

Discurso pronunciado por la Dra. Patricia Rosas Chávez,
con motivo del sexto informe de actividades del
Programa Universitario de Fomento a la Lectura Letras para Volar,
en la Biblioteca Pública del Estado, Juan José Arreeola,
Zapopan, Jalisco, 26 de septiembre de 2016

Distinguidas autoridades del presidium

Dr. Fernando Vevia Romero

Distinguidos invitados especiales de la Semana Académica que nos acompañan de
Francia, España, Italia, Estados Unidos y México

Estimados Directores de primarias, secundarias y preparatorias

Estimados promotores y colaboradores de Letras para Volar

Amigas y amigos,

Es un gusto volvernos a encontrar en la Biblioteca Pública del Estado. Agradezco al
Dr. Juan Manuel Durán su generosidad al facilitarnos las instalaciones durante la
Semana Académica. Es un acto de rendición de cuentas y aunque el término suena
muy serio, en Letras para Volar es motivo de celebración porque hacemos una
pausa para hacer recuento de todo lo que hemos logrado bajo el principio de la
responsabilidad social. Saber que hacemos bien, nos llena de alegría y nos motiva
para continuar.

En 6 años los aprendizajes han sido muchos y nos muestran que falta más por
aprender, saber y hacer. El camino por recorrer es muy largo por dos razones
principales: estamos trabajando por desarrollar una de las habilidades más
distintivas del humano: la lecto-escritura; además, estamos luchando desde la
esfera social, para que las políticas educativas coloquen esta labor como agenda
prioritaria, aportando desde la investigación-acción algunas pautas. Así que pienso,
si coincidimos con ustedes y muchos otros que no están en este auditorio, que hay
Letras para Volar para rato...

Aprender, de eso trata la vida. Desde un concepto *lato* el aprendizaje, es parte de
un círculo afortunado en el que un estímulo del ambiente propicia cambios en el

organismo para adaptarse, cuanto más inestable es el ambiente, mayor capacidad de adaptación demanda. Nuestro tiempo provee harta materia para el cambio, cuyo principal factor de inestabilidad es la velocidad con que acontece. Si lo analizamos como una línea de tiempo veremos que pasaron 5.8 millones de años entre el origen de la laringe capaz de vocalizar y el gen del habla; luego, transcurrieron 1.1 millones de años entre el gen del habla y el habla como lenguaje; y solamente 96,000 años para pasar de la oralidad a la escritura. Pasaron 800 años entre la escritura de signos para llevar cuentas, y la de jeroglíficos que empieza documentando información oficial en templos y mausoleos. Pero pasan 1,400 años para llegar a la escritura alfabética desde los jeroglíficos, que va de la mano con la evolución de la tecnología para plasmar escritos: de tablas de arcilla al papiro transcurrieron 1,500 años; y entre que se inventa el papiro y que llega la escritura alfabética pasaron 700 años. Ya en nuestra era, entre la invención del papel y la imprenta transcurren 1,350 años; y únicamente 353 entre la imprenta y la máquina de escribir; mientras que sólo 173 años entre ésta y la primera computadora portátil; y el colmo de la velocidad: 15 años entre esta computadora y el primer teléfono inteligente. ¿Observan la manera en que los lapsos se van acortando cada vez más, en este círculo de tecnología, adaptación, cambio, nueva tecnología, nueva adaptación, nuevo cambio...y así espiralmente?

También ha tenido que transcurrir un largo lapso para que la lectura y la escritura pudiesen socializarse. Al principio, eran habilidades de élites; y conforme la tecnología las fue haciendo más accesibles, se han ido universalizando. En el inter ha habido momentos en los que se ha pretendido limitar este acceso mediante prohibiciones, quemas de libros, y penalizaciones a quienes leían determinados textos. Todo esto desde luego, ha incidido en el desarrollo de la competencia de lecto-escritura. De un enfoque reproductor de la lectura mediante el que se pretendía evaluar la cantidad de palabras leídas por minuto, se pasó a un enfoque activo que pone en juego la comprensión, y de ahí, se ha avanzado a enfoques socio culturales que van más allá de la mera recepción de mensajes buscando que el sujeto sea activo y crítico en la comunicación. Ahora nos damos cuenta de que

esta habilidad es compleja y va más allá de las representaciones, y que se relaciona de forma importante con otras habilidades cognitivas de orden superior. La literacidad que se entendía antes exclusivamente como sinónimo de alfabetización; ahora, en su sentido más amplio es la universalización de conocimientos y actitudes para el uso adecuado del lenguaje representado por el texto. Y el texto puede presentarse por múltiples medios: impreso, digital, en las artes, en la mesa de un restaurante, en los anuncios de la calle, etc.

Si leemos bien nuestro tiempo, el desafío es mayor. En la sociedad de la información, en palabras de Pozo (2006:15) "...quien no puede acceder a las diversas formas culturales de representación simbólica (numéricas, artísticas, científicas, gráficas, etc.) está social, económica y culturalmente empobrecido, además de vivir confundido, agobiado y desconcertado ante una avalancha de información que no puede traducir en conocimiento" A la brecha económica se le suman la brecha educativa porque nuestros resultados en la prueba PISA equivalen a 2 años de atraso escolar; y la brecha digital porque la falta de acceso y conocimiento de las TIC coloca a los individuos en una absoluta desventaja para relacionarse, conocer, y trabajar. Pero también, importan los valores; hoy se cuelean peligrosamente por nuestras fronteras atisbos de discordia y enfrentamiento, fundamentalismos o irracionalidades que bajo una determinada creencia pretenden pasar por encima de los derechos humanos de otros, y que hacen importante recordar ese pedacito de nuestro artículo tercero constitucional que señala que la educación "se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios", y creo absolutamente que la lectura debe promover este valor esencial.

Por este enorme reto, las políticas en materia de lectura y educación, deben priorizar la investigación y la institucionalización de prácticas exitosas. **En Letras para Volar, la investigación ha sido nuestro puerto de partida**, y queremos seguir cuidando que sea el fundamento de nuestro actuar. En 2010 un diagnóstico sobre el problema de la lectura en México dio origen al Programa, se empezó a trabajar en sus bases

teóricas y curriculares; casi a la par, desarrollamos unas didácticas que hasta hoy entregamos en publicación porque se han realizado pilotos, las hemos modificado una y otra vez, y al final arribamos a un modelo que consideramos exitoso porque las evaluaciones que hemos hecho así lo demuestran. Algunas tesis de maestría hicieron los primeros estudios; y justo en esta semana presentaremos los positivos resultados de la investigación con 5,300 niños de primaria sobre el impacto del Programa. Hoy entregaremos también las didácticas que elaboraron promotores de lectura de enseñanza media superior para que los jóvenes aprovechen mejor las colecciones literarias. Con este material, la Guía de Lectura, más la Caja de Letras para el reforzamiento del español que entregaremos en noviembre, en conjunto con el SEMS, haremos capacitaciones para que los promotores de lectura pongan en marcha este material, y realicen investigación-acción para evaluar su impacto. Aprovecho para agradecer toda la colaboración y simpatía que hemos recibido de este importante sistema encabezado por el Mtro. Javier Espinoza de los Monteros. Otra iniciativa que tenemos en materia de investigación, con la Red Internacional de Universidades Lectoras, es el Encuentro de Lectura en la Educación Superior, que pretendemos sea un espacio internacional en donde se den a conocer los avances de investigaciones relacionadas con la lectura desde muy diversas aristas como el psicoanálisis, las neurociencias, el arte, en fin... El primer Encuentro tendrá lugar el próximo 29 y 30 de noviembre, y quiero aprovechar la presencia de nuestra querida Marisol Schultz para agradecerle entrañablemente su acompañamiento en el programa todo este tiempo, y por brindarnos las facilidades para que este encuentro ocurra en el marco de la FIL.

En Letras para Volar, las publicaciones han sido nuestro mar. Son 5 las colecciones que se siguen nutriendo. Llevamos 300,000 mil libros de las colecciones literarias bajo el cobijo que mucho apreciamos de nuestros destacados literatos Fernando del Paso, Hugo Gutiérrez Vega quien siempre nos acompañará con sus letras, y Fernando Vevia quien mucho nos honra con su presencia. En cuanto a la colección Amigos de Letras para Volar cuenta ahora con 6 títulos de Fernando del Paso, Hugo Gutiérrez Vega, Carmen Villoro, Alfredo Ortega, Natalia Ramos y Pedro

Zepeda. Por otra parte, la colección de Promotores de Lectura cuenta ya con 4 publicaciones: la guía de lectura, las estrategias de primaria, las de preparatoria, y un texto sobre las reflexiones que en torno a leer y escribir en la universidad hicieron en la pasada semana académica autores como Don Fernando Vevia, Martín Barbero, Raúl Páramo, Jacques y Eliane Fijalkow, Adelaida Nieto, y otros destacados académicos de corte internacional.

En Letras para Volar, la docencia es nuestra barca. Hemos desarrollado una gran cantidad de talleres sobre temáticas diversas que hemos facilitado en ferias, escuelas, hospitales y festivales. Y nuestro más reciente desarrollo es el Posgrado en Literacidad que hemos venido trabajando con la colaboración de académicos que esta semana nos honran con su presencia. Bienvenidos doctores Smagorinsky, Gerald Campano, Paula Guiso, y Yolanda Gayol. La maestría LIDERA parte de un concepto amplio e interdisciplinario de literacidad que a la vez que explicará el desarrollo de la competencia de lecto-escritura, pondrá en juego la neurociencia, la lingüística, las artes, y la digitalidad para formar maestros que contribuyan a mejorar el desempeño cognitivo de las personas en los diferentes niveles educativos y en diversos ámbitos del desarrollo social mediante diversos métodos para desarrollar la lecto-escritura, gestionar el conocimiento y fomentar el pensamiento complejo. Hago votos porque nuestros profesores del SEMS aprovechen al máximo esta oportunidad. Aprovecho para agradecer al SEMS y a los Rectores del CUCS, CUCSH y CUAAD, así como a las colegas de la UNAM y la UV por hacer suya esta iniciativa e involucrar a funcionarios y profesores.

En Letras para Volar la extensión es nuestro motor. Sabedores de que los niños de hoy son los universitarios de mañana, hemos aprovechado la riqueza universitaria para que los prestadores de servicio social acudan a primarias y secundarias; ellos se han beneficiado porque han aprendido y han respaldado a muchos niños. Hoy, en este informe, damos el banderazo de salida a otro importante esfuerzo de extensión y difusión: La Gacetita, que como complemento a la Gaceta Universitaria se estará haciendo llegar a los niños de educación básica de la ZMG

en una primera etapa, y a los todo el Estado de Jalisco, posteriormente. Agradecemos encarecidamente el apoyo del Maestro Everardo Partida Director de Comunicación Social de la UdeG y a su profesional equipo de trabajo por todo su apoyo para el Programa y para que este sueño se hiciera realidad. Por otra parte la puesta en marcha de la aplicación en dispositivos móviles permitirá acceder gratuitamente a todas las publicaciones desde cualquier lugar.

En Letras para Volar, un mejor país es nuestro destino. Por eso agradecemos la colaboración de tantas personas humanitarias que han puesto su granito de arena para que el programa cumpla su tarea. La lista es tan extensa que corro el riesgo de omitir algún nombre de manera inmerecida, así que mencionaré los grupos:

- Al equipo dedicado y entregado que es Letras para Volar, el que sueña, diseña e implementa.
- A las autoridades universitarias, particularmente, al Rector General por su confianza y apoyo a este Programa.
- A los colegas funcionarios de diferentes dependencias de la UdeG por su cooperación
- A escritores, poetas y académicos por compartir y hacer que vuelen sus letras
- A nuestros prestadores de servicio social y promotores de preparatorias
- A diversas dependencias extra universitarias y donantes que han aportado algún recurso para materializar talleres y publicaciones
- A los Directores de escuelas primarias, secundarias, preparatorias, hospitales y casa hogar por facilitarnos el contacto con jóvenes y niños
- A voluntarios, familiares y amigos por prestar algo de su tiempo e ideas
- A los niños y jóvenes por su deseo de aprender

En Letras para Volar, un mejor país es nuestro destino. Lo creo sinceramente. Aprenderemos juntos a leer bien nuestro tiempo. Recuperaremos la sabiduría de la solidaridad, amistad y armonía que habita en nuestras raíces ancestrales. Así, podremos decir como Octavio Paz en su poema Hermandad:

Soy hombre: duro poco
Y es enorme la noche.
Pero miro hacia arriba:
Las estrellas escriben.
Sin entender comprendo:
También soy escritura
Y en este mismo instante
Alguien me deletrea.

Muchas gracias!